

ESTUDIOS

LOS IMPERATIVOS DE LA COOPERACION INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO EN LA DÉCADA DE LOS 80

Por JOSE LUIS PARDOS

I. CONTINUACIÓN DE LA EXPOSICIÓN GENERAL DE LA «COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO EN LA DÉCADA DE LOS 80»

El intento de aproximación que vamos a elaborar a continuación sobre la complementariedad y el inter-desarrollo como posible alternativa a la crítica situación en que nos encontramos al inicio de 1983, tiene una serie de antecedentes que expusimos no hace mucho tiempo¹. A modo de introducción, haremos un esquemático resumen, para situar al lector en la perspectiva justa, con visión de presente y futuro basado en los antecedentes más inmediatos.

A) *Breve resumen de los cambios y actitudes generales en las tres últimas décadas*

Es conveniente analizar, a través de una síntesis global, los cambios acaecidos en la sociedad en los últimos treinta años. Pueden detectarse, con claridad, al observar la situación de *crecimiento* de los «Happy 60», todavía permeada por una neta concepción colonialista del mundo; la actitud neo-colonialista de la década de los 70 perturbada desde su comienzo por crisis tan agudas como las del *petróleo* y el anuncio de los *límites de crecimiento* y la persistencia del estancamiento económico al iniciarse la presente década.

El proceso de desarrollo en el mundo ha llegado a una virtual detención. Por primera vez, desde la descolonización, la renta *per cápita* de los países menos desarrollados (LDC) ha bajado desde que obtuvieron la independencia, y el constante aumento de los presupuestos militares, con la intensificación de la carrera de armamentos, está creando nuevas y pesadas cargas económicas y sociales, tanto a las sociedades industrialmente avanzadas

¹ Véase «Cooperación para el desarrollo en la década de los 80», publicado en la *Revista de Hidrología*, número 34, pp. 1-31, febrero de 1983.

(AIS) como a los países menos desarrollados (LDC). En esta situación, la planificación del desarrollo, a nivel internacional, es extraordinariamente difícil y los objetivos para la estrategia internacional de la tercera década de desarrollo de la ONU parecen *viciados* desde su mismo comienzo ².

Baste observar los datos, que comienzan a recogerse muy recientemente, sobre uno de los continentes en el que estaban fundadas las mayores esperanzas de un pronunciado desarrollo y elevación del nivel de vida: El latinoamericano. La deuda externa se aproxima, en el conjunto de dichos países, a unos 300.000 millones de dólares, en el caso más optimista ³. El reciente coloquio sobre «perspectivas y opciones de las economías latinoamericanas», celebrado muy recientemente en Lima, del 17 al 20 de este mes, ha confirmado ampliamente dicha situación ⁴. Los ulteriores efectos negativos son tan importantes, que repercuten directa e indirectamente no sólo en la economías nacionales, sino que comienza a afectar a las mismas Instituciones de integración regional, como el Pacto Andino, que atraviesa por muy difíciles momentos, dadas las políticas proteccionistas que se perfilan nítidamente en su interior. La reunión de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, y el próximo encuentro de cancilleres en Cartagena, Colombia, a fines de febrero, podrán dar más luz sobre la difícil situación por que atraviesa el Pacto Andino. Todo ello por hacer referencia al caso más notorio, o al menos más espectacular, por lo inesperado y la magnitud de la situación. Parece como si todo hubiera ocurrido de la noche a la mañana.

La situación en la Comunidad Económica Europea no es mucho más boyante: Las prácticas proteccionistas se suceden en las más diversas esferas desde la pesca a la industria en general, aun dentro de la Comunidad, y no digamos frente al mundo ajeno a ella.

Parece como si el fracaso del monetarismo, el alza de la tasa de desempleo, la incapacidad para contener la inflación y controlar el mercado de cambios, los desajustes en el comercio internacional, las bajas en los precios de las materias primas, y el alarmante incremento de las prácticas proteccionistas, duramente denunciado en el GATT muy recientemente, en la reunión de Davos, del pasado día 29 de enero, describieran el diagnóstico de una situación que parece *fuera de control* y cuya visión general, y sin horizonte de arreglo próximo, hace coincidir, a los especialistas, en el hecho de encontrarnos, más que en una crisis, en una *profunda etapa de transición*. Parece como si hubiera tocado su fin todo un mundo que se inició hace más de dos

² Cfr. en *World Economic Survey* 1981-82, publicación de Naciones Unidas, New York (E. 82 II C 1).

³ El tema ha saltado a la prensa, como noticia de primera página, tanto en Europa como en Latinoamérica. Véase *El País* de 2 de enero de 1983, o *El Universal*, de Caracas, de 21 de enero de 1983.

⁴ Las interesantes ponencias allí presentadas por el economista argentino Aldo FERRER, sobre «Nacionalismo y transaccionalización», por el secretario ejecutivo de la CEPAL, Enrique IGLESIAS, y el doctor Raúl PREBISCH, entre otros, que serán recogidas en la importante Revista *Pensamiento económico iberoamericano* que edita el ICI, no hacen más que incidir sobre esta crítica situación que algunos, como el economista portugués Augusto MATEUS, calificarán, más que de crisis, de profundo período de transición que se prolongará a través de muy largos ajustes de toda índole. (La citada Revista recogerá en su próximo número las ponencias y debates de este importante coloquio.)

siglos con la industrialización. Lo único que se percibe es el ingreso en «algo» que por llamarlo de alguna manera, se denomina post-industrial, porque lo que sí es seguro es que no va a ser como la etapa anterior, que se inició con la ya citada revolución industrial.

Esta es la situación, querámoslo o no, al comenzar este año de 1983.

B) *Propósito de este trabajo: Provocar reflexión y debate*

En la medida en que seamos capaces, trataremos de hacer una especie de disección de la situación actual, sus causas y sus alternativas, eventualmente abiertas a la esperanza. Una especie de trabajo que trate de resumir el «estado de la cuestión», del desarrollo, al comienzo del tercer año de la decisiva década de los 80. Como introducción y fundamento a la Cooperación Internacional para el desarrollo, que parece situarse en el límite de sus posibilidades alternativas como eventual solución al desajuste de los actuales desequilibrios.

Con ello perseguimos tres objetivos:

- Provocar una reflexión, sobre conceptos globales y de síntesis de la situación internacional actual.
- Establecer una aproximación, si es posible, con criterios innovadores y anticipativos, al modelo de desarrollo que se nos avecina; y
- Llevar de la reflexión a la acción, para que las fuerzas políticas y de toda índole asuman la responsabilidad de la que son conscientes, pero cuya explicación es cada vez más *urgente*.

II. LA RECUPERACIÓN MUNDIAL AL INICIO DE 1983

El año comienza, desde la perspectiva que nos ocupa, con la difusión de balances, declaraciones y programas llevados a cabo en los últimos meses del 82. Tendremos ocasión de referirnos a la mayoría de ellos, o al menos a los más importantes. Pero es preciso decir aquí que, con independencia de sus particulares enfoques, todos ellos atraviesan una línea común de planteamiento: Debe iniciarse decidida y casi vitalmente un proceso de recuperación de la situación arrastrada desde 1979-1980, y en algunos casos, con síntomas que pasaron desapercibidos en la misma década de los 60⁵.

⁵ El interesante y poco difundido libro de Michel GODET: *Demain les crises*. Hachette, París, 1980, describe una situación psicológica, muy interesante, de la sociedad actual que es el «antifatalismo», en parte, vía de escape a una seria reflexión global de la situación y en parte, puerta abierta a la esperanza de soluciones innovadoras de futuro. En todo caso y refiriéndose a los signos de la década de los 60, que preludiaban estos años de 1982 en adelante, cita unos cuantos ejemplos que sólo vamos a enunciar sin entrar en ellos (Véase en todo caso lo expuesto en el citado libro entre las pp. 43 a 58). Los síntomas insertos en los años 60 son los siguientes: 1) Relativo declive de los Estados Unidos. 2) La interdependencia. 3) La dependencia energética. 4) La inundación de dólares en el mundo. 5) Las dificultades para lograr una alta productividad. 6) Las contradicciones de la tecnología (especialmente el aumento del costo y el descenso de la utilidad de ciertos procesos tecnológicos). 7) Los límites al crecimiento. «El crecimiento exponencial encuentra límites cuantita-

Hay que lograr una *recuperación mundial*. La continuación persistente del deterioro actual, y queremos reiterar las grandes rúbricas: Monetario, financiero, del comercio internacional, del desequilibrio de los cambios, del paro, de la inflación, de la carrera de armamentos, de la escasez de alimentos, del aumento de la pobreza y el incremento de la tensión Este-Oeste y Norte-Sur, puede ser, en muy pocos años, *sencillamente irrecuperable*, o lo que es peor, *irreversible*. ¿Son estos años que comenzamos realmente decisivos? Parece ser, en opinión común, que la respuesta es afirmativa. La responsabilidad, pues, de nuestra generación, puede ser realmente *histórica* en la evolución de la humanidad. ¿Estamos preparados para ello? Parece ser que a nivel especulativo no hay ninguna duda, el tema, el problema, el «quid» de la cuestión es como hacer todo ello *operativo, y a corto plazo*. Cómo convencer a los «policy-maker» de este gran viraje que deben dar a su punto de vista local y nacional, para hacerlo regional y global.

Veamos el área especulativa, a grandes trazos, y dejando los «hitos», al interesado en el tema, para que pueda seguir profundizando en todo ello.

A) *Textos y declaraciones básicas*

Para poder en pocas palabras, aproximarnos a un concepto global, es preciso contar con bases firmes de partida, conceptos de síntesis y estudios con diseño de futuro. Por ello vamos a elaborar nuestros razonamientos en base a varios trabajos y declaraciones admitidos generalmente como muy válidos y que nos ayudarían a entrar en materia, sin tener que proceder a mayores justificaciones ⁶.

tivos y cualitativos». 8) La invasión de la actividad del Estado. «El fenómeno de la oligopolización y balcanización de la vida social es un freno al cambio y una fuente de bloqueo». Cada grupo de presión pretende, a través del Estado, conservar sus derechos adquiridos, muchas veces sólo un privilegio adquirido, y ganar otros.

Ahora bien, todos estos signos y estas afirmaciones hay que verlas hoy, en 1983, a la luz del proceso que se realizaba en aquellos años de fortísimo crecimiento. «*Le passé est plus transparent: la croissance soutenue et régulière des années 60 porte en elle même les germes de sa fin dans les différents domaines politiques, énergétiques, monétaires, économiques et sociaux*». Hemos querido transcribir literalmente sus palabras, pues nos parece de una importancia clave para poder observar la realidad de hoy desde una perspectiva real del pasado inmediato, lo que nos dará posibilidad de poder reflexionar, innovadoramente sobre el próximo futuro, cuyos gérmenes de bien o de mal están igualmente produciéndose en estos momentos. La particular situación —totalmente opuesta a la del persistente crecimiento de la Década de los 60— de parón incontentible y descenso de crecimiento en la Década de los 80, su conocimiento profundo y real, puede llevarnos mejor a unos razonamientos más justos y equilibrados para poder intentar percibir la «realidad» que se traduce para el futuro del presente en que vivimos.

⁶ El libro de Edgar MORIN: *Para salir del siglo XX*, Kairos, Barcelona, 1981, es bastante ilustrativo en el intento de construir una visión global y alternativa a la problemática actual. *Las raíces del futuro*, UNESCO, París, 1982, de Amadou MAHTAR M'BOW, trata igualmente de presentar las grandes líneas en síntesis conceptual, de nuestro mundo presente; finalmente la última obra de Aurelio PECCEI: *Testimonio para el futuro*, Taurus, Madrid, 1981, es la mejor síntesis que existe del pasado, presente y futuro de la humanidad. Aparte estas obras especulativas, dos estudios técnicos merecen ser citados en este momento, que son base de dos Declaraciones del «Committee for Development Planning» de las Naciones Unidas, New York; el publicado en octubre de 1982 (E. 82 II C3) bajo el título «*World Economic Recovery: the priority of international monetary and financial cooperation*», y el publicado en marzo de 1982 (E. 82 II A2) bajo el título «*Cooperation amidst uncertainty: priorities for International and South-South Action*». Es muy útil

B) *Descripción general del cuadro a nivel global*

La situación global de nuestro mundo en 1983 podría describirse, a través de estos datos, con cierta capacidad de síntesis:

- Cinco grandes grupos o países del Norte, Estados Unidos, la CEE, la URSS, Japón y China, consumen el 90 por 100 del PNB mundial.
- El resto, la mayoría «miserable» del Sur, el 10 por 100 del PNB mundial.
- En el Norte hay una concentración de unos 2.000 millones de habitantes. (Contando los casi 1.000 de chinos.)
- En el Sur unos 4.500 millones, con clara tendencia a aumentar en relación al Norte.

A primera y a última vista, esta situación no es sólo inmoral, o mejor a-moral, anti-ética o in-humana: Es un *peligro a la seguridad mundial* y un *foco de tensión* tan grave como el armamento nuclear actual.

Pero además, esta situación es más grave, si se tiene en cuenta que, quiérase o no reconocer, ambas poblaciones del Norte y del Sur son *interdependientes y complementarias*. Lo que ha ocurrido es que, hasta ahora, el Norte ha conseguido realizar, o mejor, llevar a cabo, esta complementariedad, producto de la interdependencia:

- O por la fuerza: Poderío militar, poderío tecnológico, poder nuclear.
- O por el engaño: Colonización, colonialismo, superioridad cultural manifiesta, etc.

a) Necesidad y dificultades de la percepción global

Esta realidad, cada vez más conocida y demostrada ⁷, es hoy en día tan patente que cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿Cómo ha podido llegarse a una tal situación de desequilibrio y manifiesta injusticia? ¿Cómo puede continuar la sociedad mundial, tanto en el Sur, como especialmente en el Norte, sobreviviendo y conviviendo con una realidad tan frustrante y peligrosa? Quizás porque «las realidades y los problemas situados a escala mundial son menos fácilmente percibidos por el individuo y por la opinión pública. Son demasiado globales, literalmente «incomprensibles» o «inaprensibles», y

también, a estos efectos, el informe del Banco Mundial, *World Development Report*, 1982, Washington, junio, 1982, y el *World Economic Survey*, 1981-82, de las Naciones Unidas, New York, 1982 (E. 82 II C1).

⁷ Baste ojear la completa y razonada exposición del Informe Global 2.000 *El mundo en el año 2000*, Tecnos, Madrid, 1982, realizado a petición del presidente Carter, por solicitud que pidió al Congreso de los Estados Unidos en mayo de 1977 y que, tras diversos incidentes, fue finalmente publicado en junio de 1981. Es muy útil también el «Brandt report», contenido en la publicación *North-South a program for survival*, MIT Press, London, 1980; y finalmente como dato muy reciente, la reunión en Davos (Suiza) de más de 600 líderes políticos y empresariales, 25 Ministros de Economía y Secretarios generales de la CEPAL, la UNCTAD y la OCDE, el director general del GATT, cuya referencia periodística puede encontrarse en la sección económica de *El País* de 30 de enero de 1983, en la p. 55.

además «molestan»⁸. Es preciso, pues, llegar hoy en día a percepciones globales y conceptos de síntesis.

La verdadera razón de la sinrazón de la humanidad, de sus líderes y de sus liderados, es que aparte de la dificultad, aun intuyéndolas, estas visiones globales son penosas y se rechazan como «inabordables». Veamos unos pocos ejemplos para hacer la prueba: ¿Molesta al lector pensar o reflexionar sobre:

1. Que cada minuto desaparecen 50 hectáreas de bosque tropical de nuestro planeta⁹.
2. Que cada minuto se gasta más de 1.000.000 de dólares en armamento¹⁰.
3. Que con cada avión de combate, no muy sofisticado, se podrían hacer más de 40.000 farmacias rurales¹¹.
4. Que en el próximo minuto nacerán 223 niños en el mundo. Y que de ellos 60 no llegarán a los cinco años de vida¹².
5. Que dentro de unos dieciocho años estaremos al borde de una población mundial de unos 8.000 millones de habitantes, sin ninguna política seria sobre recursos energéticos, alimentarios, tierras arables, agua dulce¹³.
6. Que más o menos hacia la misma fecha, ciudades como México DF, tendrá más de 31 millones y medio de habitantes... Sao Paulo unos 25 y Río de Janeiro unos 19, con una demanda de servicios de todo orden mucho mayor que muchos Estados de hoy en día¹⁴.
7. Que de 100 niñas africanas, 95 van directamente de «las típicas tareas femeninas», entre otras, a realizar faenas agrícolas, y sólo 5 van a un año de escuela, volviendo, en muchos casos, a unirse al 95 por 100 restante¹⁵.
8. Que cada minuto mueren 27 niños por inanición¹⁶.

Parece más que razonable, *urgente*, que se ponga fin y se dé remedio a esta situación. Esta es la misión del desarrollo y de toda la filosofía vertida desde todos los ángulos, sobre su necesaria implantación a través de la cooperación para el desarrollo. ¿Pero cuál es realmente la situación de este tema?

⁸ Cfr. Jean SAINT-GEOURS *L'imperatif de Cooperation: la synergie des monde*, Dunod, Paris, 1981, p. 2.
⁹ Véase Aurelio PECCEI, op. cit., *Testimonio* ..., Taurus, Madrid, 1981, p. 81, al citar al naturalista inglés Norman MYERS.

¹⁰ Véase Daniel KRIEGER y Jan Van ETTINGER: «Desarme-Desarrollo, un dilema único y total», en la Revista *Desarrollo*, 1982, núm. 2, p. 3.

¹¹ Cfr. Ruth LEGER SIVARD: *World Military and Social Expenditures in 1980*, World Priorities, Lessburg, 1980.

¹² Véase, cit. por PECCEI, op. cit., *Testimonio* ..., p. 44, adaptado del *Overcoming World Hunger: The Challenge Ahead*, Washington D. C., 1980.

¹³ Cfr. Maurice GUERNIER, *Tiers-monde: trois quart du monde*, Dunod, Paris, 1980, p. 31.

¹⁴ Véase el Informe *Global 2000*, p. 58.

¹⁵ Cfr. Informe *Aprender: horizonte sin límites*, escrito por J. BOTKIN, M. ELMANDJRA y M. MALITZA, Santillana, Madrid, 1979 p. 112.

¹⁶ Cfr. op. cit., *ut supra*, p. 155.

b) Situación específica respecto al «desarrollo». El informe del «Committee for Development Planing»

El panorama descrito en las recomendaciones de este Comité es extraordinariamente dramático, pero no hay duda de que es la situación real. Por otra parte, el Comité, dependiente del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas, está integrado por 24 expertos, de muy alta cualificación, que sólo por su capacidad personal han sido nombrados por el Secretario general de la ONU ¹⁷, y expresan sus opiniones a niveles que están fuera del marco político de la Organización. Quiere ello decir que este alto Organismo, que es un «high level advisory body» del ECOSOC establecido en 1966, tiene la posibilidad fundamentada de expresar sus opiniones sobre dos extremos:

- La situación de las «tendencias» del desarrollo, y
- Las recomendaciones en el área del desarrollo y de la cooperación económica internacional.

A sus últimas recomendaciones nos vamos a referir a continuación, no sin antes destacar que en su introducción, sus primeras palabras dicen lo siguiente: «Este año, el Comité para la Planificación del Desarrollo ha puesto como tema prioritario de su agenda una urgente llamada para un *programa de recuperación mundial*» ¹⁸. Se diría que esta llamada de atención no hace más que continuar, aunque de modo más urgente y dramático, la serie de informes y recomendaciones que, sólo a efectos de ulterior investigación sobre el tema, me permito citar a continuación, y que constituye la línea maestra de los informes y recomendaciones internacionales más serios que a partir de la década de los 70 comienzan a publicarse desde los cuatro rincones del mundo. Son los siguientes:

- El informe Basilif *Leontief*, elaborado en las Naciones Unidas y publicado en 1977 ¹⁹.
- El informe *Interfuturos* publicado por la OCDE en 1978 ²⁰.

¹⁷ Para tener una idea de la calidad y variedad de los componentes del citado Comité para la Planificación del Desarrollo, baste decir que están representados ex Ministros de Planificación, Directores de Centros de Planificación del Desarrollo, Profesores de Universidad, Instituciones de investigación sobre el Desarrollo, ex Secretarios de Comisiones Económicas Regionales de Naciones Unidas, el Gosplan de la URSS, Presidentes de Academias Nacionales de Ciencias, Bancos Nacionales, etc., de países tan diversos como Brasil, Nigeria, Francia, India, Unión Soviética, Barbados, Egipto, México, Hungría, Reino Unido, Malasia, Estados Unidos, Ghana, Filipinas, China, Ecuador, Congo o Japón, entre otros. Y todos ellos son miembros de dicho Comité a título personal, en base a su propia experiencia y conocimientos y con una equilibrada distribución del conjunto de países del que son originarios. Cfr. en la citada publicación E. 82 II C3, pp. III y IV.

¹⁸ Véase, *World Economic Survey* ..., cit., p. 1.

¹⁹ *The Future of the World Economy*, Oxford University Press, New York, 1977.

²⁰ «Interfuturos de cara al futuro para un control de lo probable y una gestión de lo previsible», Instituto Nacional de Prospectiva, Madrid, 1979.

- El informe de la *Comisión Brandt*, realizado a iniciativa privada bajo los auspicios del Canciller Brandt y publicado en 1980 ²¹.
- El informe global 2.000, redactado a petición del presidente Carter de los Estados Unidos, y publicado en 1981 ²².

Es tan importante la valoración conjunta del pensamiento que se deduce de estos informes, que las citadas recomendaciones del Comité para la Planificación del Desarrollo, en su segundo párrafo de introducción, dicen lo siguiente: «Crisis is not too strong a word for depicting the present world economic situation». No merece mayores comentarios. Parece como si la situación hubiera llegado a un extremo límite.

1. *La evolución desde abril de 1982*

Tratando de resumir el Informe podrían señalarse los siguientes extremos, más importantes, en relación al estado actual del desarrollo:

- Las tasas de desempleo se han elevado en todo el mundo.
- El comercio mundial ha descendido.
- El precio de las materias primas no sólo ha bajado, sino que su fluctuación afecta muy seriamente a los índices de crecimiento de los LDC.

Sin embargo, las opiniones no son nada optimistas, ya que «no significant relief is now in sight for 1983».

2. *Intensidad de la recesión y transición actual*

Con todo ello, la intensidad de la *recesión presente*, su prolongación e incertidumbre, no se entiende bien, en su tremendo dramatismo, más que en una visión global y en el contexto de la interdependencia de la economía mundial.

Para poder observar a fondo esta situación, conviene reflexionar sobre los siguientes extremos:

- En épocas de prosperidad, como fueron los años 60, el imperativo de la interdependencia económica es una fuente de energía, un mecanismo de transmisión de inversiones, tecnología y crecimiento.
- Por el contrario, en épocas de recesión, como la actual década de los 80, el imperativo de la interdependencia económica es una fuente de inestabilidad y deflación.

²¹ *North-South. A program for survival*, en MIT Press, Cambridge, Mas., 1980. Muy recientemente ha tenido una última reunión en Ottawa, del 9 al 11 de diciembre de 1982, con lo que parece comenzar a reactivarse sus operaciones.

²² *El Mundo en el año 2000*, Tecnos, Madrid, 1982.

Pero esta última afirmación no es más que un dato, para sentar lo que trataremos de exponer a continuación, recogiendo las líneas generales del libro, poco conocido, de Michel GODET²³. Sobre nuestro presente, según lo que afirmábamos en la nota bibliográfica número 5, se construye la realidad del futuro, o al menos se dan los gérmenes, ya en evolución, que de no ser detenidos o re-orientados continuarán lógicamente extendiéndose y construyendo lo que dentro de cinco o diez años llamaremos el presente. Existen síntomas, a veces más que síntomas, diagnósticos ciertos y reales, que en épocas de recesión, como hemos dicho anteriormente, se potencian y aceleran a través del imperativo de la interdependencia. Por ello, es fundamental atisbar la importancia de la intensidad y profundidad de la problemática en la que nos encontramos inmersos. Valdría, quizás, la pena seguir aquí ciertos datos descritos magistralmente por Michel GODET: 1) La población occidental, que ya es minoritaria, lo será aún más en un corto espacio de tiempo, y la pobreza absoluta alcanzará quizás a países en donde el arma atómica puede haber llegado. ¿Qué conflictos podrán producirse por esta tensa situación social? 2) La seguridad europea se asienta, cada día más, en dos principios; de una parte la constante presencia de armamento norteamericano fuera de sus fronteras (Pershing 2 y Cruise) y su intento de emplazamiento en Europa Occidental, y de otra, el avance del armamentismo soviético, especialmente con los SS-20, apuntando hacia esta región. Pero la amenaza de un holocausto no viene de este hecho, peligrosísimo en sí, sino más bien de los problemas interiores de la propia Unión Soviética (Polonia, minorías-mayorías musulmanas, Afganistán, demandas sociales, etc.), que podrían desencadenar un conflicto, cuyo primer teatro es el escenario en donde están colocados los «actores» Pershing y SS-20. 3) La energía ha pasado de un precio financiero para el petróleo a un precio político y ecológico para lo nuclear casi un 1 por 100 del PNB antes de 1973, pasan a ser el 5 por 100 o el 6 por 100 en el futuro. 4) El paro, que a todas luces parece extenderse, a pesar de los esfuerzos de aplicar criterios de crecimiento económico a una sociedad y a unos mecanismos que los rechaza o que no son operativos. ¿Va a terminar con la idea del Estado providencia, o del Welfare State? 5) Dejando aparte, por no extendernos más, el problema de la creciente inflación, cuya detención se hace en base, sobre todo, a costos sociales, la ingobernabilidad de nuestras sociedades —que ya anticipó hace varios años el Informe Interfuturos— afecta a las raíces mismas del aparato gestor y representativo del Estado, que como muy bien ha dicho Daniel BELL: «Se ha convertido en demasiado grande para poder atender los pequeños problemas». ¿Qué ocurrirá en pocos años si la intensidad de la recesión actual continúa su marcha durante un cierto tiempo? ¿Podrá responder la estructura estatal a esta presión? He aquí la intensidad y la profundidad de la recesión o de la transición a la que hemos hecho referencia muy ligeramente, y sobre la que convendría volver con más detenimiento.

²³ Cfr. *ut supra.*, op. cit., *Demain les ...*, pp. 62 y 63.

Es evidente que hoy por hoy estamos enfrentados a una serie de *incertezas* y de inquietudes, que desgraciadamente tienen su base en nuestro tiempo presente y que no parecemos capaces de «tomar el toro por las cachas», como dirían los latinoamericanos. La incertidumbre, la inseguridad, el hecho de que hoy muchos están más felices con el presente y que temen el futuro²⁴ produce justamente el efecto contrario de lo que necesita la sociedad actual: el repliegue, la inmersión en la concha, el «sálvese quien pueda», el individualismo frente a la *solidaridad*. Este quizás sea uno de los extremos más graves, a pesar de todo lo dicho, porque demuestra y trasciende actitudes vitales, que serán las necesarias fuerzas operadoras del proceso de cambio, de adaptación o de asimilación de la transición. El hecho es real. Una reciente revista española *Actual*²⁵ contiene un interesante reportaje sobre la nueva juventud: «Los modernos». En uno de los comentarios dicen textualmente: «La única postura válida es el individualismo. Háztelo como puedas y déjate de chorradas», y posteriormente se añade: «Ante tan tremenda crisis de valores, de creatividad, de entusiasmo y de proyecto social, han asumido —los “Modernos”—, la sátira, sin importarles a lo que pueda conducirles. A veces es tal la impresión de revivir el rococó del siglo XVIII francés ...» y continuamos nosotros, «que tan cercano estuvo a la gran y última revolución cultural» que ha tenido la humanidad... Con estas rápidas reflexiones, queremos introducir un último interrogante que sería si la cooperación internacional es todavía un elemento válido ante la velocidad con que se produce el cambio social, mientras permanecemos en la recesión a la vez que vamos ingresando en la transición.

C) *Función de la cooperación internacional de la recuperación mundial: el factor «interdependencia-integración»*

A pesar del análisis anterior, la función de la cooperación internacional sigue siendo «convencer a *todas las Naciones* de la crítica importancia y de los intereses comunes en evitar políticas competitivas y favorecer una mayor convergencia en los necesarios planes de crecimiento de la economía mundial, logrando así el éxito de los programas nacionales de recuperación en los países avanzados y acelerar el desarrollo en los países en vías de desarrollo»²⁶.

De esta importante afirmación y de lo dicho anteriormente, podrían deducirse las siguientes consecuencias, que estimamos del máximo interés:

- Existe hoy una necesidad *vital* de llegar a una *cooperación conjunta* en la recuperación económica mundial.
- Especialmente en los Organismos Multilaterales de Cooperación Financiera, y más particularmente en el FMI.

²⁴ La Asociación *Futuribles*, que hace años celebró un interesante encuentro, allá por 1977, en Arc-en-Senans, sobre «Change of Life styles», ha recogido estos datos en un documento sobre «Las aspiraciones de los europeos».

²⁵ *Actual*, núm. 46, de 21 de enero de 1983, pp. 39-44.

²⁶ Véase *World Economic Recovery*, cit., p. 1.

- A su vez, este imperativo se reflejará positivamente en el área del comercio internacional.
- Así como en el mercado de las materias primas.
- Y, particularmente, en la financiación internacional de planes globales, a medio y largo plazo, sobre alimentos y energía, que son *temas prioritarios* para el presente y el futuro del Mundo.

Es necesario reconocer que en 1983, estamos, desgraciadamente, en el comienzo de un tercer año consecutivo de recesión económica y de desempleo global, a niveles desconocidos y sin precedentes desde la crisis de 1930²⁷. Informaciones que se acumulan desde revistas especializadas, hasta la misma prensa²⁸, confirman la bancarrota del Tercer Mundo que amenaza al sistema Financiero Internacional, con graves repercusiones en América Latina, África y muchos países asiáticos.

Todo el mundo coincide en que es preciso tomar una acción, que es necesario y urgente torcer la curva del cambio. Pero ¿cuál es la acción que se debe tomar? ¿Será acaso una cooperación internacional fundamentada en bases innovadoras y alternativas? Veámoslo a continuación:

Antes de todo, es útil precisar que en el concepto general de cooperación internacional se incluyen multitud de actuaciones, que van desde la cooperación para el desarrollo a la cooperación cultural, económico-comercial, y la financiera, en el entendimiento de que es muy difícil separar la una de la otra, máxime en este contexto global al que nos venimos refiriendo. Con independencia de que, en otra ocasión, tratemos de definir y precisar los conceptos anteriormente señalados, indiquemos que la situación actual, descrita antes tan dramáticamente, tiene su inicio por la agitación ocasionada a través de:

- La inflación acelerada.
- La volatilidad en los cambios de moneda y los precios del petróleo.
- El segundo incremento de estos precios.
- Los altos intereses del dinero.
- La baja en el mercado de los bienes y materias primas.
- Y la falta de acuerdo en estabilizarlos.

Todo ello ocasiona una multitud de *prácticas y políticas proteccionistas*. Sin embargo la primera crisis del petróleo (73-75) no detuvo los procesos de desarrollo de dichos países por parte de la AIS. La *segunda crisis*, por el contrario, paró el aumento de la Financiación Internacional, lo que produjo la detención de los proyectos de inversión, debido a que el costo del capital era prohibitivo y la elevación de los intereses lo hacía imposible. Todo ello se

²⁷ Así ha sido reiteradamente señalado por Enrique IGLESIAS y Raúl PREBISCH en el citado coloquio de Lima, en enero de 1983, y lo recoge fehacientemente el cit. *World Economic ...* p. 1.

²⁸ Véase *El País* de 2 de enero de 1983, p. 40; especialmente el comentario en relación al informe de la CEPAL sobre la Economía Latinoamericana.

produjo en perjuicio de importantes costos sociales y deteriorándose el consenso social. De todo ello se deduce que «no hay país suficientemente grande que pueda ignorar hoy las repercusiones de sus propias acciones en los otros. Cuanto más grande sea un país más grande serán los efectos, buenos o malos, que produzca su actuación»²⁹.

Es claro, por tanto, que esta importante afirmación no lleva más que a estas lógicas conclusiones:

- El *imperativo de una cooperación internacional equilibrada*.
- La aplicación del concepto de interdependencia como una de las bases incuestionables en cualquier planteamiento serio, no sólo de recuperación mundial, sino de detención del proceso de deterioro por el que atraviesa la Sociedad Internacional.

Además la interdependencia, que aumenta día a día, debe tener una salida lógica que no sea el conflicto. En realidad no hay más que una: O se produce la *integración* de los factores que provocan y explicitan la interdependencia, o se aumentará la tensión, el conflicto y la distorsión de los, desgraciadamente, endebles sistemas de comunicación que aún tenemos hoy. Este factor *interdependencia-integración* parece una de las vías admisibles para salir de la actual encrucijada de la problemática mundial.

III. EL IMPERATIVO DE LA COMPLEMENTARIEDAD AL INICIO DE 1983

Si hemos visto de qué modo la interdependencia es hoy factor esencial en las relaciones entre los países, por grandes o pequeños que sean, no podemos menos de señalar el hecho de que la interdependencia obliga a explicitar un factor de complementariedad que siempre ha estado latente en la sociedad internacional.

A) *Dimensión transdisciplinaria del concepto*

Hay que reconocer que esta complementariedad no es sólo económica, aunque tenga reflejos cuantitativos evaluables a nivel económico. Observemos los siguientes ejemplos:

- La división internacional del trabajo hace complementaria la mano de obra con la tecnología.
- El conocimiento de la tecnología es complementario con la posesión de materias primas.
- El sistema de producción y de exportación es complementario al crecimiento y a la capacidad de adquirir bienes.
- Por su parte, las diversas culturas son igualmente complementarias.

²⁹ Cfr. en el cit., *World Economic Recovery*, p. 10.

- Y, finalmente, hasta las mismas edades de la población, y la división entre un mundo anciano y mundo joven, pueden y deben ser complementarias.

Todo ello se refleja en la conocida «problemática mundial» que fue definida por Alexander KING³⁰. Se trata de factores múltiples, económicos, políticos, filosóficos, los que agudizan tanto la interdependencia como su relación con la complementariedad. Resulta casi contradictorio hablar hoy de un desarrollo no dependiente, «Self-Reliance», si por definición cada día se es no solamente más dependiente, sino realmente más interdependiente. El concepto filosófico del «desarrollo autónomo» está claro, pero ¿es realista? ¿Se puede llegar a una no-dependencia? Los ensayos político-históricos más recientes de economías planificadas, como la Unión Soviética y los Países del Este, han demostrado que sus «muros» no son lo suficientemente fuertes como para no ser atravesados por muchos de los elementos que integran la problemática mundial. Aunque estos países niegan su participación en el proceso de colonización y en sus perniciosos efectos, el hecho es que se ven afectados también por crisis financieras y sociales de gran envergadura. Por lo tanto, debe existir otro concepto más realista y más válido que el del desarrollo «no dependiente y autónomo». La más moderna filosofía sobre el tema se orienta hacia el factor «complementariedad véase inter-desarrollo», que es lo que en realidad sustenta todo lo dicho sobre la interdependencia, en clave de conceptos económicos y comerciales.

B) Complementariedad e inter-desarrollo

Vistas las dificultades de llegar a un desarrollo autónomo y no dependiente, y esforzándonos en ser realistas, sólo los *intereses*, por los que se mueven los poderes nacionales, harán posible un relanzamiento de la cooperación internacional, la técnica, económica, mercantil, o en última instancia, financiera. Pero estos intereses comunes sólo se explicitarán si realmente hay un *beneficio común* también. Constatada la imposibilidad de obtenerlo por una vía impositiva, sólo queda una posibilidad: El inter-desarrollo que se obtiene de conjugar el imperativo de la complementariedad con el de la interdependencia, que dará como resultado un lógico proceso de desarrollo armónico y equilibrado, en una palabra, un inter-desarrollo entre las grandes regiones del mundo y entre los ejes Norte y Sur, que atraviesan por una fase tan crítica y profundamente erosionada³¹.

³⁰ Véase *La situación de nuestro planeta*, Taurus, Madrid, 1978.

³¹ Las últimas conclusiones del Programa de UNITAR sobre la «Cooperación regional y subregional en la Década de los 80», en su última reunión en Kuwait, llegó, entre otras, a la siguiente conclusión: «The high rate of failures of schemes of regional economic cooperation can not be attributed to any one cause. Regional cooperation can neither be reduced to a simple question of trade on the one hand nor is it tantamount to an operation of transfer of resources on the other. The inequality of distribution of benefits is one of the causes of failure but not the only one.»

Así pues, no queda más que la esperanza que las crisis actuales —¡No hay mal que por bien no venga!— ayuden a la implantación de esta «mentalidad» del inter-desarrollo, cuestión difícil pero no imposible de lograr. En todo caso sí parece cierto que la situación actual es una oportunidad excepcional para «repensar» muchos de los conceptos hasta ahora considerados como válidos, y, de entre ellos, el propio *concepto* de la cooperación internacional, asentado sobre intereses egoístas y particulares, que no parece haber resuelto muchos problemas, a corto ni a medio plazo. Del mismo modo que es preciso reflexionar sobre lo que parecía una dinámica de crecimiento de las LDC, muy vinculada al crecimiento de las AIS, y que se está demostrando con los hechos que no es así. De todo ello, y de muchos otros supuestos, se deduce que el tema, más que de desarrollo en términos económicos o sociales, se trata de un desarrollo de las ideologías, que también parecen atravesar por un período de estancamiento y que han llegado al máximo de su enfrentamiento y declive: No hay innovación en esta área y quizás sea lo fundamental. Todos o casi todos los sectores de la actividad humana son hoy complementarios, menos las dos ideologías que se antagonizan el reparto del poder en el mundo, pero ellas mismas comienzan de una u otra forma a resquebrajarse. ¿No será un intento de lograr la complementariedad también en este terreno? ¿No será que el imperativo de la complementariedad es realmente trasdisciplinario en su más amplio sentido y que debe abarcar también a los procesos de evolución de las propias ideologías? ¿No se llegaría así a un verdadero inter-desarrollo global en beneficio de toda la humanidad? Veamos los datos positivos y negativos que puedan apoyar estas incipientes *tendencias*.

a) Aumento de la difusión del concepto

Como es bien sabido, el incremento de los procesos de aceleración tecnológica, especialmente en la información, la comunicación y el transporte, así como el crecimiento de la población, el aumento y conexión entre las culturas, favorecen la percepción de visiones más globales y ayuda a un mayor conocimiento y sensibilización del imperativo de la complementariedad:

- Se comienzan a erosionar hoy «visiones egoístas nacionales».
- Aparecen «problemas técnicos comunes» a toda la sociedad, que incitan a poner esfuerzos en común (el incremento de la población, el deterioro de los eco-sistemas, la escasez de recursos energéticos, la degradación de la biosfera, la falta de alimentos).
- La existencia de una «mayor conciencia global» impulsa la articulación, del modo que sea posible, del imperativo de la complementariedad.

- Sin embargo, la mayor información y la entrada definitiva en la era de la teleinformacionalización apuntan, sin embargo, hacia un *peligroso* «poder global» para quien concentra esta enorme capacidad de información automática, que puede ofrecer serios obstáculos a todo lo anterior.

La juventud en general, las organizaciones no-gubernamentales, los movimientos no convencionales, tienen una gran capacidad de percepción de la maldad intrínseca de ciertos viejos conceptos de competitividad y enfrentamiento, comenzando a erosionar, aunque de modo incipiente, tabúes y dogmas que hasta hoy eran las bases más sólidas de la forzada y difícil convivencia internacional.

Un dato aparece con claridad. Sólo el imperativo de la complementariedad mundial puede llevarnos a la resolución de la crisis presente. Pero siendo realistas, es preciso admitir la dificultad de esta implementación, al menos tratando de realizarla desde las bases en que se apoya la sociedad actual, que arrastra, querámoslo o no, un *modelo de desarrollo* hondamente enraizado en la sociedad, desde el comienzo de la revolución industrial del siglo XVIII y que parece haber llegado al máximo de sus posibilidades. El hecho ha sido denunciado hace ya mucho tiempo, y el término de «sociedad post-industrial», acuñado por Daniel BELL, no suena ya a ninguna novedad³². La única alternativa que se plantea a la situación de depresión y estancamiento actual es la de reactivar el crecimiento a través del *crecimiento común*. Se trata de *integrar las economías nacionales en la economía mundial*, de proceder, a su vez, a una división internacional del trabajo que haga compatible el desempleo con los recursos tecnológicos y una armonización entre producción y mercados ¿Pero no es todo esto un «whisful thinking» más que una realidad concreta?

c) Dificultades para su implementación

Resulta evidente que, a lo largo de la historia, la complementariedad en nuestra sociedad se ha ido logrando de una u otra forma por la *fuerza*, a través del poderío de las armas, *por el saber*, usando el poder colonial. Sin embargo, parece que en los albores del siglo XXI ninguno de los tres poderes tiene capacidad para realizar una complementariedad que no venga siempre apoyada en un imperativo común y *humanamente* defendible. La conciencia social del «homo sapiens» ha evolucionado muy sensiblemente.

Hoy en día es inconcebible una complementariedad lograda «por la fuerza de las armas», cuando la humanidad desgraciadamente cuenta con armamentos con tal capacidad de destrucción, como los misiles Cruise o los SS-20. Da igual que provengan de una sociedad planificada-socialista, que

³² Véase *Vers la société post-industrielle*, Robert LAFFONT, París, 1976.

demo-liberal, ambas contienen el germen de la potencial destrucción de toda la vida en el planeta. El poder de las armas se puede utilizar, para lograr la complementariedad, a costa de la vida misma en la tierra, ¿será posible que el hombre llegue a utilizar esta alternativa? Por otra parte, el «engaño» de la colonización está definitivamente desterrado, en teoría, aunque en la práctica el neo-colonialismo ha derivado hacia zonas de poder económico o comercial muy conocido por las TNC. Finalmente no quedaría más que una alternativa, que aunque es extraordinariamente difícil de alcanzar, sin embargo interesa a todos los pueblos del mundo por igual, la defensa de «intereses técnicos» que de modo global nos afectan a todos: Las medidas para una recuperación mundial son de interés para *todos los países*, ricos y pobres. Deberán tender a un incremento mucho mayor de los flujos de financiación internacional. Dichos flujos no deberán constituir una carga para los presupuestos de los gobiernos en los países industrializados, ya que dicha carga será ampliamente compensada si consigue terminar con la contracción de la economía mundial. Deben tomarse medidas inmediatas, tales como: 1) Restaurar la Agencia Internacional para el Desarrollo. 2) Ampliar los recursos disponibles del FMI. 3) Rebajar los altos intereses del capital que paralizan la inversión. 4) Incrementar los préstamos concesionales para el desarrollo y mejorar su calidad ³³.

Pero, ¿realmente, es todo ello realista?, y sobre todo ¿es posibilista?

IV. EPÍLOGO: LA CRISIS DE LOS MODELOS DE DESARROLLO Y EL NUEVO CRECIMIENTO

Realismo y posibilismo son datos importantes en todo proceso de especulación. Por ello, tras exponer las recomendaciones del Comité para la planificación internacional del desarrollo no hemos podido menos que planteárnoslo con toda crudeza. No hacen falta muchos datos para comprobar que ni el mundo ni sus gobernantes parecen caminar por dichos senderos. Las prácticas proteccionistas invaden terrenos, hasta hace poco tiempo insospechados, de la economía y las relaciones entre pueblos pertenecientes a una misma área geográfica y a unidades cultural e ideológicamente muy afines ³⁴. La proliferación de la carrera armamentista en detrimento de las prestaciones sociales del Estado se reconoce como práctica común de los Estados supuestamente más avanzados culturalmente ³⁵. La indiferencia ante los grandes

³³ Cfr. el cit. *World Economic Recovery*, p. 6.

³⁴ Baste comprobar las dificultades de llegar a una política agrícola común en el seno de la CEE, a la unidad de aranceles, a la exportación e importación en el Pacto Andino.

³⁵ Véanse las declaraciones del Presidente Reagan, recogidas en *El País*, de 30 de enero de 1983, sobre el aumento en un 14 por 100 del presupuesto, en los gastos de defensa y la disminución global de las prestaciones sociales.

problemas reales de la humanidad sobrecoge tan solo por sus posibles consecuencias, y, sin embargo, coexiste todo ello con un área de pensamiento, cada vez más innovador, más alternativo y con mayor capacidad de diseño de futuro en el que, aun los mismos economistas, sin abandonar el inamovible y enraizado concepto de la prevalencia de lo económico, salvo raras excepciones³⁶, comienzan a plantearse si lo que estará, *no solo en crisis, sino en transición*, no será el propio «modelo de desarrollo» sobre el que se asienta toda la trama económica, y se articulan todas las estrategias imaginables, para conseguir su recuperación, crecimiento y definitiva salida del estancamiento, o la involución. *Aquí está el quid de la cuestión.*

¿No será que el punto central de la cuestión viene determinado por el intento de conseguir un modelo de desarrollo que sencilla y llanamente ya no es válido para la nueva era en la que parece ir entrando la humanidad? ¿No ocurrirá, pues, que las estrategias no son válidas porque intentan alcanzar un desarrollo que, aparte de no ser posible, ni es útil ni es eficaz?

Las dos preguntas anteriores parecen desviarnos hacia una especulación conceptual básica del desarrollo. En realidad inciden sobre la *esencia misma de los valores económicos* en que se pretende asentarlo. La realidad es que las estrategias apuntan hacia una diana que quizás ha variado su emplazamiento. Todo ello supondría, y así lo vamos a hacer, en la próxima ocasión, elaborar más sobre el propio *concepto del desarrollo* y en consecuencia del nuevo tipo de *crecimiento*. Baste ahora, y a modo de conclusión e introducción a un nuevo trabajo, señalar las líneas maestras del pensamiento, que en cierto modo, flota ya en el ambiente y que va perfilándose con grandes dificultades: 1) El desarrollo debe centrarse sobre la capacidad de progreso autónomo de la inteligencia del hombre. 2) Debe ir acompañado de unos nuevos valores, en los que se destaquen el respeto mutuo, la dignidad de la persona, su relación con el entorno y con sus semejantes. 3) En el que el consumismo debe desaparecer como necesidad primaria, lo que supone toda *una transformación del sistema económico actual*. 4) Siendo preciso encontrar, a través de nuevas tecnologías, un equitativo modo de satisfacer las Necesidades Básicas de la humanidad. 5) Teniendo muy en cuenta que los niveles comparativos del desarrollo no tienen ni deben porqué ser iguales en todas las regiones del mundo. 6) Desarrollo que debe potenciar los valores autóctonos, históricos, geográficos, espirituales, tradicionales y culturales de todo orden. 7) Para lo que es preciso establecer un concepto innovador y válido de la solidaridad entre los pueblos. 8) Que quizás precise de una nueva definición del concepto de *soberanía*. 9) Que todo ello genere, a su vez, una mayor participación popular en los propios procesos del nuevo desarrollo, dando así posibilidad a un nuevo tipo de enriquecimiento y crecimiento,

³⁶ Es extraordinariamente interesante la valentía y rigor con que Orio GIARNI se enfrenta de modo innovador con el concepto de lo Económico en su libro *Dialogue sur la richesse et le bien-être*, Económica, París, 1981, como en su día lo fue el libro de TEVOEDJRE: *La pauvreté richesse des peuples*, Sociales, París, 1978.

quizás muy distinto al actual. 10) Para lo cual no son, desgraciadamente, válidos muchos de los conceptos de desarrollo o de cooperación para el desarrollo en los que se asienta nuestra sociedad, ni sus sistemas Institucionales.

Con todo ello el *nuevo crecimiento* que se presenta como alternativa andaría, más o menos, en las siguientes coordenadas: 1) Aumento de la capacidad intelectual del individuo. 2) Mayor «valoración» de la comunciación entre los individuos y entre los grupos. 3) Desvinculación del concepto de «crecimiento» exclusivamente *del aumento del PNB o la renta per cápita*. 4) Diversificación de los sistemas tecnológicos para la satisfacción de las Necesidades Básicas. 5) Mejor utilización de los recursos naturales y ambientales contenidos en el propio entorno. 6) Profundización y potenciación de los valores culturalmente propios. 7) Mejora en la calidad de los vínculos de dependencia interpersonal e intracomunitarios. 8) Una más amplia variedad de sistemas institucionales de *organización de la convivencia*. 9) Con un más útil desplazamiento del concepto de posesión de los bienes, hacia su utilización en la satisfacción de las propias necesidades. 10) Dando lugar a la creatividad de sistemas alternativos de desarrollo, con diseño de futuro, en los que el aumento de la capacidad intelectual tendrá un importantísimo papel que jugar, siendo parte de un proceso que generará su propia *dinámica* de crecimiento continuado y progresivo.

No por caprichosa coincidencia, la iniciación y la terminación de la nueva dimensión de este desarrollo alternativo y con diseño de futuro es precisamente la *inteligencia*, tanto como generadora del proceso como iniciadora de la fuerza de su propio avance. Es justamente la inteligencia desarrollada autónomamente —con todo lo que ello implica de renuncia a los propios esquemas de valores— la clave del nuevo proceso.

Tampoco, por intencionada coincidencia, todo este proceso ha comenzado desde la reflexión y el pensamiento, desde nuestros propios esquemas mentales, provocado sin duda por el vigente galimatías desde donde recibe la inteligencia *el mayor de sus retos* para poder llegar a un desarrollo progresivo. He ahí la consecuencia positiva de la crisis actual: Provocar un profundo proceso de repensamiento.

Igualmente, tampoco se trata de una «brillante» exposición del autor el hecho de haber hecho coincidir, punto por punto, cada una de las bases del «nuevo desarrollo» con los respectivos índices del «nuevo crecimiento».

Juzgue el propio lector si esta incipiente descripción de lo que puede ser un «nuevo desarrollo y crecimiento» no le produce una cierta satisfacción y sosiego, con independencia de ideologías, credos, religiones, nacionalismos, etcétera. ¿No serán estos los apoyos y quizás las renunciaciones que operativamente debe ir haciendo la humanidad para lograrlo? El camino es difícil pero, al menos, parece que comienza a percibirse un cierto tipo de *modelo alternativo, creativo e innovador*, que ya es de por sí algo positivo. Hace veinte años,

insensiblemente inmersos en el inicio de la crisis, ni se tenía esta conciencia de la nueva transición. Transición que puede acelerarse con *velocidades desconocidas* en la misma historia del «homo sapiens», porque hasta los conceptos de velocidad y aceleración se han superado tecnológicamente, atravesando las barreras del sonido, del supersónico, del espacial ... Produce un cierto temor y hasta vértigo asomarse a este posible ritmo de la transición de los «nuevos modelos» de desarrollo y crecimiento, pero ahí están los hechos, inmersos en nuestro presente: los nuevos valores, la transformación cultural, la pérdida del concepto de progreso en la sociedad industrial, la revalorización de la calidad de la vida y las relaciones interpersonales, los cambios tecnológicos y la difusión generalizada de tecnologías avanzadas... ¿Seremos capaces de construir sobre ellos alternativas válidas de futuro a lo que no sólo es hoy contradictorio, sino regresivo?

Finalmente, y para introducir el próximo trabajo sobre las «Nuevas dimensiones del desarrollo y el crecimiento en la década de los 80», queremos dejar, para reflexión y debate, un último cuestionamiento que está al orden del día y que parece no encontrar una lógica explicación. ¿Por qué el intelectual, y el que intenta cultivar la inteligencia, a cualquier nivel y con cualquier esfuerzo, encuentra siempre un *mayor espacio para su propia libertad y la admisión de la libertad de los otros*, mientras que los que cultivan el poder, la transacción, la especulación crematística, o sencillamente el aburrimiento de la nada o la tensión del individualismo se sienten cada vez más atrapados en algo que es cualquier cosa menos la nítida sensación de la libertad?

